



2018-04-02

**Global Alliance for the Rights of Nature (GARN) statement on the opinion emitted by the Inter-American Court of Human Rights on the Environment and Human Rights (Advisory Opinion OC-23/17, 15th of November 2017)**

*(En español a continuación del documento en inglés)*

The Global Alliance for the Rights of Nature (GARN) is pleased to announce that the Inter-American Court of Human Rights has issued an opinion on the Environment and Human Rights in the context of the State's obligations, in relation to the environment, considering the protection and guarantee of the rights of life and personal integrity.

The advisory opinion N. 23 talks about the rights of the environment and the obligations of the States in regards to environmental damage within and outside their territories. These obligations entail regulation, supervision, fiscalization, prevention, report writing on environmental impact, realization of contingency plans and to develop procedures to minimize the activities that can produce damage. The environmental harms affect the right to life and people's integrity.

Paragraph N. 62 of the opinion, mentions the Rights of Nature, making it evident that there is a "propensity to legally recognize the Rights of Nature in both legal judgements as well as in constitutional orders and local ordinances". GARN considers this an important development in the recognition of the Rights of Nature. The Interamerican Court on Human Rights joins several States and several national courts in recognizing that all living beings, not just humans, ecosystems and natural communities deserve special protection are not merely property that can be owned. The planet and all living beings that inhabit it, have the right to exist and to flourish.

Article 62 is available below in English (as translated by GARN):

*"This Court considers it is important to highlight that the right of having a healthy environment as an autonomous right, different to other rights, protects the components of the environment, such as forests, rivers, seas and others, as interests of jurisdiction in and of themselves, even in the absence of certainty or evidence of the risk to individual persons. Nature and the environment are protected not only because of its connectedness with the utility for human beings or its effects on what its degradation can cause in other rights of the peoples, such as: health, life or personal integrity, but also for the importance for other living organisms with whom the planet is shared with, also deserving of*



2018-04-02

*protection. In this sense, the Court warns a propensity to recognize legal status, and therefore, rights to nature, not only in legal judgements but also in constitutional orders.”*

GARN requested a comment from Ramiro Ávila Santamaría, a highly respected Ecuadorian lawyer and professor, regarding the issued opinion and article 62 (as translated by GARN):

*“The Inter-American Court of Human Rights has, throughout its jurisprudential history, made an evolutionary interpretation of rights. This means that the rights recognized in the American Convention on Human Rights have been understood and expanded according to the reality and needs of the communities and people of the region. In the Advisory Opinion No. 23, the Court recognizes that Nature must be protected as a legal interest in itself, that is, subject to rights. Hence, it follows that protecting nature offers protection to human beings but also to other living beings. The evolutionary trend of the Court reflects not only the content of the rights, which goes beyond human interest, but also in the evolutionary regional trend both at jurisprudential and formal levels. The paradigmatic examples are the Constitution of Ecuador and Bolivia, and jurisprudence in Ecuador and Colombia. Finally, it can be said that protecting nature is a useful and necessary way to understand and protect interests in a comprehensive and profound manner. Nature forces us to look at the complexity of life and humans’ dependence on land, water, air, living beings, the landscape, mountains and more. This is the direction we walk towards, in our necessity for survival and a better comprehension of the world that surrounds us.”*

Read the full text (available in Spanish only) here:  
[http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea\\_23\\_esp.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_23_esp.pdf)

The Global Alliance for the Rights of Nature congratulates the Inter-American Court of Human Rights for this declaration and calls for other international entities to issue opinions and incorporate Rights of Nature into their jurisprudence.



2018-04-02

**Declaración de la Alianza Global por los Derechos de la Naturaleza (GARN) sobre la  
opinión emitida por la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre el Medio  
Ambiente y los Derechos Humanos  
(Opinión Consultiva OC-23/17 de 15 de noviembre de 2017)**

La Alianza Global por los Derechos de la Naturaleza se complace en anunciar que la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha emitido una opinión sobre el medio ambiente y los derechos humanos en el contexto de las obligaciones del Estado, en relación con el ambiente, considerando la protección y garantía de los derechos a la vida y a la integridad personal.

La opinión consultiva N. 23 desarrolla el derecho al medio ambiente y las obligaciones de los Estados por el daño ambiental dentro y fuera de sus territorios. Estas obligaciones son de regular, supervisar, fiscalizar, prevenir, realizar informes de impacto ambiental, realizar planes de contingencia y realizar procedimientos para minimizar actividades que puedan producir daños. Los daños ambientales afectan el derecho a la vida e integridad de las personas.

El párrafo No. 62 de la opinión menciona a los derechos de la naturaleza, evidenciando que existe “una tendencia a reconocer personería jurídica y derechos de la naturaleza no solo en sentencias judiciales sino incluso en ordenamientos constitucionales”. GARN considera que esto es un avance importante en la lucha por el reconocimiento de los derechos de la naturaleza. La Corte Interamericana de Derechos Humanos se suma a varios Estados y varias cortes nacionales que todos los seres vivos, y no solo los humanos, los ecosistemas y las comunidades naturales merecen protección especial y no son meramente propiedad. El planeta y todos los seres vivos que lo habitamos tenemos el derecho a existir y a florecer.

El párrafo 62 está disponible aquí:

*"62. Esta Corte considera importante resaltar que el derecho al medio ambiente sano como derecho autónomo, a diferencia de otros derechos, protege los componentes del medio ambiente, tales como bosques, ríos, mares y otros, como intereses jurídicos en sí mismos, aún en ausencia de certeza o evidencia sobre el riesgo a las personas individuales. Se trata de proteger la naturaleza y el medio ambiente no solamente por su conexidad con una utilidad para el ser humano o por los efectos que su degradación podría causar en otros derechos de las personas, como la salud, la vida o la integridad personal, sino por su importancia para los demás organismos vivos con quienes se*



2018-04-02

*comparte el planeta, también merecedores de protección en sí mismos 99. En este sentido, la Corte advierte una tendencia a reconocer personería jurídica y, por ende, derechos a la naturaleza no solo en sentencias judiciales sino incluso en ordenamientos constitucionales."*

GARN solicitó un comentario de Ramiro Ávila Santamaría, un respetado abogado y profesor ecuatoriano, con respecto a la opinión emitida y al párrafo 62, y él plantea que:

*"La Corte Interamericana de Derechos Humanos a lo largo de su historia jurisprudencial ha hecho una interpretación evolutiva de los derechos. Esto quiere decir que los derechos reconocidos en la Convención Americana de Derechos Humanos se han ido comprendiendo y expandiendo en función de la realidad y de las necesidades de los pueblos y de las personas de la región. En la Opinión Consultiva N. 23, la Corte reconoce que la Naturaleza debe ser protegida como un interés jurídico en sí mismo, es decir como un sujeto de derechos. De ahí se deriva que proteger la naturaleza ofrece una protección al ser humano pero también a otros seres vivos. La tendencia evolutiva de la Corte se refleja no solo el contenido de los derechos, que va más allá del interés de lo humano, sino en la tendencia evolutiva en la región tanto a nivel jurisprudencial como formal. Los ejemplos paradigmáticos son la Constitución de Ecuador y Bolivia, y la jurisprudencia en Ecuador y Colombia. Finalmente cabe decir que proteger la naturaleza es una forma útil y necesaria para comprender y proteger intereses de forma integral y profunda. La naturaleza obliga a mirar la complejidad de la vida y la dependencia del humano con la tierra, el agua, el aire, los seres vivos, el paisaje, la montaña y más. Hacia allá caminamos por necesidad de sobrevivencia y por una mejor comprensión del mundo que nos rodea."*

Lee el texto completo aquí:

[http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea\\_23\\_esp.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_23_esp.pdf)

La Alianza Global por los Derechos de la Naturaleza felicita a la Corte Interamericana de Derechos Humanos por esta declaración y hace un llamado a otras entidades internacionales a emitir opiniones e incorporar los Derechos de la Naturaleza en su jurisprudencia.